



La Santa Sede

ALOCUCIÓN DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II A LA ASOCIACIÓN MUNDIAL DE JURISTAS

Martes 4 de mayo de 2004

Distinguidos señores y señoras:

Me complace saludaros a vosotros, miembros de la Asociación mundial de juristas, mientras os reunís en Roma con ocasión de vuestra conferencia de este año, y agradezco al presidente Yevdokimov sus amables palabras.

El tema de vuestras discusiones se centra en los aspectos legales de ciertas cuestiones económicas que afronta nuestro mundo cada vez más globalizado. Para que los sistemas legales y los instrumentos jurídicos presten realmente un servicio a todos los hombres, especialmente a los pobres y a los menos favorecidos, deben defender la verdad total de la persona humana. Por tanto, es muy importante que las diversas expresiones del derecho internacional reconozcan y respeten las verdades morales y espirituales que son necesarias para defender y promover adecuadamente la dignidad y la libertad de las personas, de los pueblos y de las naciones.

Con la esperanza de que vuestro trabajo dé una significativa contribución en este campo, invoco cordialmente sobre todos vosotros las abundantes bendiciones de Dios todopoderoso.